

ALMANSA

PROMOCIÓN TURÍSTICA



Origen
musulmán

Perteneció
al infante
Don Juan
Manuel en
el Siglo XIV

Ampliado en
época de
los Pacheco,
marqueses
de Villena

Monumento
Histórico
Artístico
Nacional

Abierto
todo el año

Castillo de Almansa

El **Castillo de Almansa**, representativo de Castilla-La Mancha y uno de los más hermosos de España, está encaramado sobre el Cerro del Águila, un escarpado peñascal que eleva su espectacular silueta sobre la llanura almanseña.



El cerro tiene forma amesetada, alargada de norte a sur y el Castillo se adapta a las abruptas formas de la roca creando un conjunto armónico entre la obra de la naturaleza y la mano del hombre. Sin duda este monumento es el símbolo de la ciudad y recrea la vista a los viajeros que circulan por la autovía, bordeando las sierras del Mugrón y de Almansa invitándolos a hacer una parada.

Desde la Plaza de Santa María se accede al **Castillo de Almansa** por una amplia escalinata o, si se prefiere, se pueden recorrer las peculiares callejuelas que lo circundan. Por ambos caminos se llega a una cancela de hierro junto a la antigua *Casa del Jardinero*, actual acceso al conjunto.

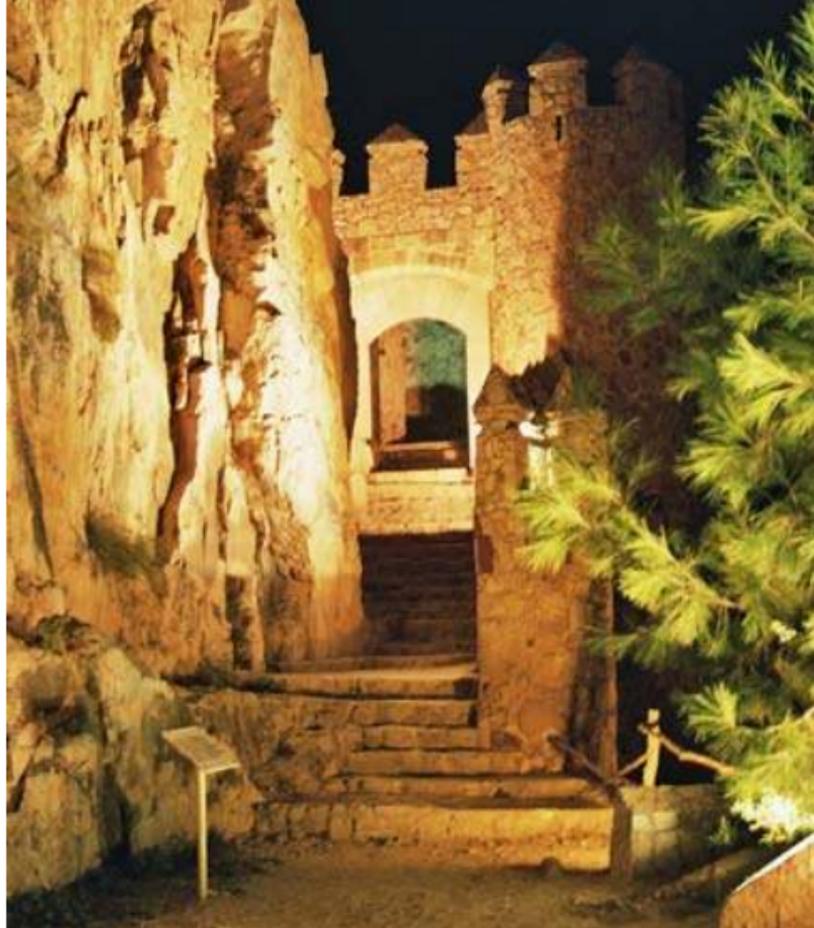




El **Castillo de Almansa** lo forman dos recintos escalonados, defendidos por torres semicirculares y lienzos almenados. El acceso original que se conserva, es el camino que arranca del Paseo de las Huertas y llega, siguiendo las curvas de nivel, hasta la puerta situada del lado suroeste, protegida con una buhedera o matacán corrido e inicio de una impresionante barbacana que protegía el acceso al recinto inferior del Castillo y actualmente hacen de entrada al Monumento.



Llegamos al Patio de Armas, desde donde se distribuían las distintas dependencias del Castillo. Al fondo se sitúan los restos de la zona palaciega.



Este recinto inferior en la actualidad es un espacio amurallado sin techumbre, con restos de cubiertas abovedadas de antiguas construcciones. Desde aquí, subiendo por una empinada escalera, se accede al segundo recinto, en el centro del cual se alza la majestuosa torre del homenaje, Torreón de planta rectangular, con mampostería y sillería, de espacio único su bóveda presenta una cruceña gótica con nervios de piedra y los escudos del Marqués de Villena en sus claves, que junto con la escalera de caracol conforman el espacio gótico civil más importante de la zona.



En la zona superior de la torre hay una terraza almenada, a la que se accede por la mencionada escalera de caracol construida con elementos de cantería, desde donde se puede contemplar el Corredor de Almansa en toda su extensión.



Estamos ante una fortaleza fronteriza medieval entre los reinos cristianos de Castilla y Aragón y el reino musulmán de Murcia; actualmente enclavada entre las provincias de Albacete, Valencia, Alicante y Murcia; que configuran a la ciudad como un importante núcleo de comunicaciones. Los orígenes del poblamiento en el Cerro del

Águila se pueden remontar hasta la edad de bronce como poco, puesto que se han encontrado restos cerámicos de esta época en recientes obras y excavaciones de los alrededores.



Los primeros restos de construcciones que han llegado hasta nuestros días y que constituyen las partes más antiguas que se conservan del **Castillo de Almansa** se remontan al periodo almohade, cuya característica forma de construcción, el tapial, queda hoy patente en alguno de sus muros.



Al final de la dominación musulmana, Almansa perteneció al reino de Murcia. En el siglo XIII se inició la conquista de estas tierras por los cristianos. No fue hasta el reinado de Fernando III *el Santo*, cuando el reino de Murcia se rindió ante el infante Alfonso, luego Alfonso X *el Sabio*.



España entró en un periodo de enfrentamientos entre Alfonso X y su suegro Jaime I *el Conquistador*, para delimitar los territorios entre los reinos de Castilla y Aragón, siendo Almansa uno de los límites de la Corona de Castilla.

En el siglo XIV, el **Castillo de Almansa** pasó a manos del infante don Juan Manuel que lo mandó reconstruir sobre las fortificaciones musulmanas.

Los Manuel ostentaban el título de Señores de Villena, y Almansa formó parte de dicho Señorío.

El señorío pasó después a Alfonso de Aragón, primer Marqués de Villena, hasta que Enrique IV, ya en el siglo XV, lo entregara a Juan Pacheco, segundo Marqués de Villena.



Es éste un momento muy importante para el Castillo, ya que Juan Pacheco y su sucesor, Diego López Pacheco, realizaron muchas reformas para adaptar el **Castillo de Almansa** a las nuevas técnicas defensivas del siglo XV, como fue el uso de la pólvora, se diferenciaba claramente de la obra musulmana, que ya quedaba anticuada, por la utilización de la mampostería con enlucido característico de mortero de cal con forma de círculos, en lugar de utilizar el tapial.

De esta época destaca la construcción de la torre del homenaje, la remodelación de las barbacanas de acceso, y sus torres marcadas con los escudos de los Pacheco, las troneras para las armas de fuego [no confundir con las de la restauración de los años 60 del pasado siglo] y las almenas con hendiduras para la fijación de manteletes que

luego sirvieron de modelo para realizar el resto de las almenas en las restauraciones del siglo XX.



En el tercer cuarto del siglo XV se desarrolló en la península la guerra entre Juana *la Beltraneja* y los Reyes Católicos. El Marquesado de Villena apoyó a *la Beltraneja*, mientras que la población de Almansa, oprimida por el Marqués, tomó parte por los Reyes Católicos, recibiendo una serie de privilegios a cambio de la victoria de éstos.



Almansa pasó a formar parte de la Corona y el Rey envió al capitán Luis Enríquez de Navarra con su compañía de caballería, que en 1487 se afincó en Almansa definitivamente. Su biznieto, Marcos Enríquez de Navarra fue nombrado Alcaide perpetuo del Castillo y Fortaleza de Almansa, título que siguen ostentando sus descendientes.



A partir del siglo XVI, igual que otros castillos españoles, el **Castillo de Almansa** entra en una larga etapa de abandono, al quedar sus principales funciones en desuso, con el lógico deterioro.

En el año 1919, el alcalde de Almansa ante la amenaza de ruina del **Castillo de Almansa** por su utilización como cantera para materiales de

construcción, solicitó su demolición. Gracias a los informes realizados por las Reales Academias de la Historia y la de Bellas Artes de San Fernando, el **Castillo de Almansa** no sólo se salvó, sino que además, por Real Orden de febrero de 1921 fue declarado Monumento Histórico Artístico Nacional.



En 1952 se inicia la primera restauración de la fortaleza, acabada en los años 70, que nos dejó la imagen actual del **Castillo de Almansa**, con elementos almohades y cristianos de la época de los Marqueses de Villena. La consolidación de las ruinas existentes en estas intervenciones produjo una profunda transformación. En el interior, no reconstruido, quedaron unos restos, escasos, que permiten conjeturar su primitiva configuración. Durante estas obras se descubrió la bellísima escalera de caracol que desde la torre del homenaje acceso a la terraza superior almenada.



En 1990 se inició el proyecto de reparación y estabilización de los agrietamientos, que consistió básicamente en el *cosido* de los estratos rocosos, mediante la colocación de anclajes y el recalce de las murallas con inyecciones de cemento. Se colocaron diez vigas-contrafuertes para la recogida de las cabezas de los anclajes, que se pueden apreciar en el flanco oriental.



En el año 2001 se realiza el Plan Director del **Castillo de Almansa** cuyos principales objetivos son los de unificar criterios de actuación, independientemente de quien lo administre y el de

poner lo que nos queda del Castillo al servicio de los ciudadanos para ser usado por un lado y para que nos transmita sus vivencias por otro, ya que son parte de la historia de Almansa.



En este marco, en el **Castillo de Almansa** se han reparado elementos constructivos con las técnicas originales, como el tapial almohade, mejorado la accesibilidad al monumento, recuperado espacios interiores como el de la torre del homenaje, se le ha dotado de aseo, minibar, etc. y se han realizado barandillas y protecciones.

En la nueva iconografía utilizada, se sigue representando la simbología característica del edificio basada en la heráldica del Castillo de los

Marqueses de Villena, en el escudo de Almansa y en el Monolito de la Batalla de Almansa, representados de forma minimalista y esquematizada. Así aparecen las bandas con nueve puntas o piras y cruces floreadas de gules, los calderos con cabezas de lobo en lugar de asas, el conjunto de tres puntas, y la serie de cinco escudos.



Los almanseños, aunque llenos de orgullo, nunca podrán agradecer lo suficiente a su majestuoso **Castillo de Almansa** lo que hoy en día han llegado a ser, puesto que la ciudad de Almansa ve la luz en estos terrenos gracias a que un día en un peñasco nació un castillo...



Fotografías:

Francisco Martínez Rubio
Mamen Gabaldón Tejedor
Enrique José Herreros Losa
Carlos Hernández Baeza
Martín López García
Francisco Tamarit Véliz
Pilar Teruel Castillo
Belén Serrano Tamarit

Francisco Gómez Cuenca
Cecilio Sánchez Tomás
Belén Serrano Tamarit
José Antonio Sánchez
Benito López López
José Horacio Vitoria Reinoso
Pepi Cifuentes Álvarez
Matthias Krause
Juan Fonta Galfán



**AYUNTAMIENTO
ALMANSA**
Desarrollo Turístico

Oficina de Turismo de Almansa
Calle de la Estrella, 2
02640 Almansa
Teléfono: 967 344 771
www.turismoalmansa.es
turismoalmansa@hotmail.com